



## Transcripción

### España en crisis (III). La reacción

#### Nivel B2

Fue una época de huelgas y manifestaciones multitudinarias. La gente protestaba por muchas razones: el paro, los bajos salarios de los que trabajaban, las subidas de precios, la bajada de las pensiones, la pérdida de calidad de los servicios públicos y la incompetencia de los políticos.

Los desahuciados, es decir, las personas que se habían quedado sin hogar, se concentraron en las oficinas bancarias para protestar.

Muchas empresas con beneficios también despidieron trabajadores. Los sindicatos organizaron numerosas protestas. La crisis era la noticia principal en los medios de comunicación.

Por su parte, los estudiantes veían que la universidad era peor y más cara. Y los jóvenes que habían abandonado los estudios para trabajar en la construcción, ahora se encontraban sin trabajo y sin formación, de modo que tenían que volver a estudiar. Crecía el pesimismo y los jóvenes veían negro su futuro.

La indignación se extendió entre la población cuando se conocieron grandes injusticias, como que las grandes empresas pagaban muchos menos impuestos que las pequeñas. O que la clase media pagaba más impuestos que los ricos. O que algunos bancos no devolvían el dinero a miles de ahorradores.

También se descubrieron graves casos de corrupción en los principales partidos políticos durante la época del dinero fácil. Incluso apareció un caso dentro de la familia del Rey. La corrupción también fue noticia durante mucho tiempo en los medios de comunicación.

La gente se organizó porque las leyes se pueden modificar y porque los poderosos no siempre tienen que ganar. La gente comprendió que esta situación sí se puede cambiar.

No fue una catástrofe natural, no fue mala suerte. Fue una estafa en la que muchos perdieron y algunos se enriquecieron. Una estafa con responsables. Mucha gente fue imprudente comprando viviendas a precios desorbitados. Pero los principales culpables fueron el sistema bancario y los políticos. Los banqueros fueron avariciosos e irresponsables prestando demasiado dinero. Y los políticos fueron incompetentes, porque no controlaron a los bancos y permitieron que la burbuja del crédito creciera demasiado. Asimismo, los políticos decidieron que la deuda de los bancos, que es privada, se convirtiera en deuda del Estado que no sólo tendrán que pagar los ciudadanos, sino también sus hijos.



## Transcripción

Ante situaciones parecidas que ha habido a lo largo de la historia, la solución que han tomado los países ha sido devaluar su moneda. De esta forma, sus productos resultan más baratos en el extranjero, aumentan las exportaciones y se recupera la economía. El problema es que España no tiene moneda propia y no podía devaluar el euro.

De forma que la solución pasó por devaluar los salarios. Y como los sueldos bajaron, los productos fabricados en España resultaron más baratos y fáciles de exportar. Pero los que tenían un empleo no tenían el poder adquisitivo suficiente para consumir, de modo que la economía no crecía. Los trabajadores no sólo ganaban menos dinero sino que perdieron muchos derechos.

Esta crisis puede ser una oportunidad para cambiar el modelo económico y reinventar el país. La economía de España ya no podrá basarse en la construcción, de manera que se tendrá que fabricar y exportar más. El futuro no será como antes.